

TERCERA SERIE.—AÑO DE 1911.

---

# GACETA MEDICA

PERIODICO

DE LA

ACADEMIA N. DE MEDICINA DE MEXICO

---

TOMO VI



MEXICO

IMPRENTA DE A. CARRANZA E HIJOS

1a. Calle de Cincuenta y Siete, núm. 15.

—  
1911.

# GACETA MÉDICA DE MÉXICO

PERIODICO

DE LA

ACADEMIA NACIONAL DE MEDICINA DE MEXICO.

ACADEMIA N. DE MEDICINA.

ACTA NUM. 26.

Sesión del día 13 de Abril de 1910.

PRESIDENCIA DE LOS DRES. VILLARREAL Y SORIANO.

*Dr. Hurtado.*—Refiere 2 historias clínicas relativas á una enferma que trajo á la Academia en la sesión anterior y uno que trae á la actual, y que fueron examinadas por encargo del Presidente, la primera por los Dres. Cicero y Cosío y el segundo por los Dres. Cicero y Ulrich y que él cree sumamente importantes como demostrativas de algunas ideas modernas sobre el neuro-artritisismo

La primera enferma, originaria de Los Reyes, Michoacán, de 34 años, tuvo su primera menstruación á los 11, le duraba 7 días y era abundante; pero indolora. A los 14 casó y á los 15 tuvo un parto fisiológico, á los 3 días del cual, comenzó á sentir un dolor entre la vagina y el recto, que comparaba á la sensación de tener metida una estaca. Se trató de una metroperitonitis que la tuvo en cama por término de un año. Las reglas se presentaron de nuevo á los 9 meses después del parto y comenzaron desde entonces á ser dolorosas, llegando á su máximum el dolor en 1905, en que las reglas, durando siempre 7 días, comenzaron sin embargo á ser menos abundantes. Ingresó al pabellón 16 del Hospital General el 29 de Octubre de 1908 y en el mes de Noviembre siguiente le fué practida la pan-histerecto-

mía por la vía abdominal. Su padecimiento era una metro-anexitis crónica con peritonitis adhesiva plástica muy dolorosa encontrándose en medio del tejido varios núcleos esclerosos, particularmente en el fondo de Douglas. La herida cicatrizó por primera intención á los 6 días; pero desde entonces comenzaron á acentuarse algunos síntomas vagos que anteriormente tenía y cuya evolución ha ido en aumento. Sufre de dolores difusos que le comienzan en el occipucio y recorriendo después un circuito, según expresión gráfica de la enferma, le recorren, descendiendo por el lado derecho, hasta los pies. Estos dolores, al llegar al abdomen se traducen en forma de cólicos y de neuralgias lumbo-abdominales, que algún compañero creyó ser de origen intestinal, por lo que sometió durante algún tiempo á la paciente al régimen lácteo, sin llegar á obtener mejoría. Cuando se presentan las crisis, á los dolores anteriores suceden neuralgias genito-crurales y en esas condiciones, siente la enferma que le aumentan los labios de la vulva y siente comezones y calor en esa región, en la vagina y el recto, aumentando la leucorrea de que habitualmente sufre. En algunas ocasiones, el dolor del hombro, el del cuadril ó el del pié son tan intensos que inmovilizan esas regiones. Los dolores son en general violentos en el lugar en que comienzan para en seguida hacerse difusos "al recorrer su circuito". Hay además perturbaciones vaso-motrices. La vista y el oído han disminuído. Hay insomnio pertinaz y fatiga al menor esfuerzo. No hay trastornos digestivos. Se ve enflaquecida; pero no en proporción con la dieta prolongada á que ha estado sometida. Lo más notable que revela la exploración, son núcleos subcutáneos endurecidos diseminados en diversas regiones; pero muy especialmente en la pared abdominal, en el flanco derecho donde forman un verdadero empedrado. Son núcleos fibrosos enteramente semejantes á los que se encontraron en la cavidad pélvica durante la intervención quirúrgica y la enferma afirma que desde entonces datan y sin cesar va aumentando. La vaina tendinosa del cubital anterior está dilatada desde la época de su único parto. El pulso late 60 veces por minuto; su tensión es débil. Nunca ha padecido ataques de histeria. La madre era neurópata; no hablaba ni comía en toda una semana; tuvo una paraplegia y gran crecimiento de vientre, que la paciente ignora

si fué por ascitis ó por quiste del ovario. El padre fué siempre sano; murió de un golpe de caballo.

Es diagnóstico formulado por el Dr. Hurtado fué: Neuro-artritis crónica. Ginecopatía. Neuralgías, Celulitis conjuntiva y cutánea de Wetterwald.

El otro caso es relativo al Sr. Y. Y., de 33 años, nativo de Morelia, que como antecedentes de alguna importancia, presenta, desde los 21 á los 31 años, jaquecas que le duraban de 8 á 10 horas, y que le venían bien por exceso de trabajo de escritorio á que se dedicaba, bien por desveladas ó asoleadas. Cesaron en cuanto cambió de género de vida dedicándose á labores del campo. En Julio de 1908 principió su enfermedad actual, con un ataque de gastro-enteritis aguda. Vino esta á consecuencia de que en una cacería en que se agotaron las provisiones, teniendo mucha hambre, ingirió una gran cantidad de capulines con todo y huesos. Como el dolor fuera particularmente intenso en la fosa ilíaca derecha, su médico creyó que se trataba de apendicitis. Después, la exploración cuidadosa del vientre demostró la existencia en su pared, en la fosa ilíaca derecha de un tumorcito fibroso, doloroso, que le obligó á permanecer en cama por término de 75 días, pues solo con el reposo y aplicación constante de hielo se mitigaban los dolores. Un vejigatorio que se le aplicó no produjo mejoría; el tumor llegó á adquirir el tamaño de un huevo de gallina y solamente al cabo de 6 ó 7 veces de aplicaciones de puntos de fuego con el termocauterio se redujo un poco y se mitigaron los dolores. Cuando se levantó, se fatigaba muy fácilmente y no pudo volver á sus labores de campo sino hasta varios meses después. Ha consultado con varios facultativos, de los que unos han opinado que el tumor es de naturaleza tuberculosa y lo han tratado en consecuencia; otros lo han considerado sifilítico, sin que haya ningún dato que justifique este diagnóstico, lo que el fracaso completo del tratamiento específico ha corroborado. A fines de Enero de 1909 los ganglios de la ingle correspondiente han comenzado á infectarse y crecieron rápidamente hasta adquirir su actual desarrollo. Desde el mes de Marzo comenzó á tener fiebre vespéral ligera seguida de sudores copiosos. A fines de ese mismo mes le principió una neuralgia lumbo-abdominal y crural. En Agosto fué operado en el pabellón de distinguidos del Hospital Ge-

neral por el Dr. Hernández, quien le extirpó un fibroma de la pared abdominal del tamaño de un huevo de gallina y de forma de riñón, del que se hizo el examen histológico que confirmó su naturaleza simplemente fibrosa. Poco después de operado recommenzó la neuralgia y se exacerbó algún tiempo después por haber tenido que montar á caballo. Comenzó á tener sensación de frío en los piés, que por ningún medio lograba vencer. Poco tiempo después de la operación comenzaron también á venir adormecimientos en los dedos anular y meñique izquierdos, que hasta la fecha no han desaparecido. También comenzaron á aparecer nudosidades subcutáneas en diversas partes del cuerpo. Los ganglios inguinales izquierdos también se han enfartado.

El padre vive y tiene 76 años; es sano. La madre es cardíaca. Una hermana padeció por varios meses de neuralgia ciática. Otra sufre de jaquecas casi diariamente. Se ha hecho la oftalmo-reacción, que resultó negativa. El examen de la sangre y el de la orina han demostrado que no hay en ellas ninguna alteración.

Opina el Dr. Hurtado que estos 2 casos entran en el neuro-artritisismo de que ahora se hace muy amenudo punto omiso; pero que es una realidad muy importante que no hay que olvidar. El asunto ha sido tratado últimamente por el Dr. Wetterwald, quien inspirándose primero en las observaciones de los masagistas suecos y después en las suyas propias y las del Dr. Stapper, ha procurado reconstruir ó mejor crear de nuevo la diátesis artrítica desde un punto de vista nuevo. Ha observado dicho autor, y al Dr. Hurtado le ha sido dable confirmarlo, que en varias enfermas afectadas de ginecopatias, la intervención operatoria ha sido el punto de partida de las manifestaciones de neuro-artritisismo hasta entonces latente. Llama muy particularmente el autor la atención acerca de la formación de tumorcitos fibrosos subcutáneos, que, para él, son del mismo origen y naturaleza que las celulitis pélvica y le ha dado por eso al cuadro morboso el nombre de *celulitis*, la que se produce sobre todo en el tejido celular perinervioso y es la causa de las neuralgias. Así entrarían en el cuadro de la celulitis desde los reumas y neuralgias, en el peldaño más bajo, hasta la enfermedad de Dercum y las vesanias en el más alto. Cree que se trata de una degeneración fibrosa del tejido celular de todo el organismo y

que los tumores que se forman comprimen los cordones nerviosos y aun los ganglios situados profundamente, como el de Gasser, variando por consiguiente mucho la sintomatología.

El Dr. Hurtado opina que sus 2 casos corresponden á este síndrome de Wetterwald y con respecto al 2º enfermo informa, que habiéndolo enviado al Dr. Terrés, para consultar su opinión, este Señor diagnosticó diátesis fibromatosa. La fiebre de este enfermo se explica quizá por excitación de los centros termogénicos. Uno de los puntos más importantes de los estudios de Wetterwald es el desarrollo del néuro-artritis y los tumores fibrosos después de las intervenciones ginecológicas, siendo la conclusión que hay que ser muy parco en ese género de intervenciones, como lo va siendo ya de algún tiempo á esta parte el exponente.

Como tratamiento se recomienda un masaje muy suave, la administración del cuerpo tiroides ó sus preparaciones, baños, termales, los del Peñón por ejemplo, y la alimentación con pan de gluten ó de aleuroma.

*Dr. Cicero.*—Ha examinado á los enfermos presentados por el Dr. Hurtado. Está conforme con la descripción y apreciaciones hechas y únicamente se permite señalar las relaciones que pueden tener con la enfermedad de Recklinghausen, de que presentó recientemente un caso á la Sociedad de Medicina Interna.

A las 9 h 15' p. m. se levantó la sesión. Asistieron los socios Dres. Calderón, García E., Gayón, González Fabela, González Urueña, Hurtado, Icaza, Landa, Loaeza, Manuell, Monjarás, Orvañanos, del Raso, Sánchez, Soriano, Troconis Alcalá, Ulrich, Velázquez Uriarte, Villareal y el Secretario primero que suscribe.

R. E. CICERO.

1er. Secretario.